

---

CONFERENCIAS DEL GUÍA

215

Puntos nucleares  
psíquicos –continuación–  
proceso en el ahora



PATHWORK  
DE MÉXICO

## Puntos nucleares psíquicos –continuación–proceso en el ahora



SALUDOS, MIS MUY QUERIDOS AMIGOS. Que todos reciban las bendiciones, la fuerza y el amor que se les envían como resultado de sus esfuerzos y compromisos combinados con su ser más íntimo.

En esta conferencia seguiré con el tema que inicié la vez pasada. Una vez más les pido que abran su mayor sensibilidad e intuición para entender, al menos en cierto grado, el profundo significado de esta conferencia. El intelecto por sí solo no les dará una comprensión adecuada de la profundidad del tema. Y de nuevo, como en el caso de la última conferencia, lo que al principio puede parecer un conocimiento cósmico puramente abstracto acerca de los procesos creativos se volverá, cuando me sigan hasta el final, clara e inmediatamente aplicable a su vida aquí y ahora. Sus propios procesos internos se volverán más comprensibles cuando perciban, hasta el grado que sea, la manera en que estos procesos se relacionan directamente con y son parte de procesos cósmicos más grandes que existen continuamente.

Les expliqué en la última conferencia lo que son los puntos nucleares psíquicos y las configuraciones espirales nucleares psíquicas. Recapitularé brevemente para hacer más comprensible esta conferencia.

Todas las más pequeñas partículas de la creación constan de series interminables de configuraciones espirales nucleares psíquicas que son movimientos intensos de energía que conducen a un punto climático en el que se manifiesta la creación en particular, en cualquier nivel de realidad que pueda ser. Cada una de estas configuraciones consta de una serie de eventos psíquicos cuyo contenido es la conciencia. En otras palabras, estos movimientos de energía no son meramente constructos mecánicos que existen separados de la mente. Siempre son expresiones de la mente; de una mente grande o de mentes pequeñas, cualquiera que sea el caso. Cada creación tiene secuencias de varias de estas configuraciones que se entrelazan, se entretejen, se traslapan, se forman y se reforman, se crean y se colapsan y se recrean en todos los patrones autorrenovadores, perpetuantes y extensivos de las configuraciones espirales interactuantes. Cada patrón puede parecer, y ser, una creación en sí misma, muy diferente e intencionada dentro de su marco más estrecho. Empero, al mismo tiempo, es parte de un plan más grande de patrones intencionados de creación.

Les voy a dar un ejemplo sencillo en el nivel físico. Supongamos que deciden levantarse de su silla, atravesar esta habitación, bajar las escaleras y salir a la esquina de la calle, con cualquier fin. Ese plan total es una configuración, una espiral. Llegar a su destino es el punto explosivo y climático que hace que el plan se manifieste. Esta creación específica ha hecho su aparición en este nivel de realidad. Sin embargo, antes de que este resultado se manifieste, tienen ustedes que dar tantos y cuantos pasos. Cada paso es un plan en sí, una intención de mover ciertos músculos, porque aun cuando ya muevan estos músculos automáticamente, la intención sigue existiendo. La intención, el movimiento y la ejecución de la intención siguen cierto plan. Éste, junto con la ejecución en cada partícula, crea muchas configuraciones espirales más pequeñas, completas en sí mismas. Desde luego, los términos “pequeño” o “grande” no son correctas en este nivel de realidad, pero tengo que usarlos pues en su lenguaje no existen mejores palabras. Cada paso es una creación de una forma espiral y un punto final

nuclear psíquico, completo con conciencia, propósito, plan y ejecución. El recorrido total consta de una forma total “más grande” compuesta de aquellas “pequeñas”: los pasos individuales. Pero el camino de aquí a la esquina no es una creación aislada tampoco. También él es parte de un plan más grande, una intención de la que el camino es tanto una creación parcial como el paso es una creación parcial del camino de aquí a la esquina. Es muy importante que entiendan esta fórmula porque representa el plan de la creación misma.

Tomemos otro ejemplo: Supongamos que quieren construir una casa. De nuevo se aplica el mismo principio. Muchas formas espirales creativas parciales convergen en un todo que, a su vez, es de nuevo sólo parte de un plan mayor. Por lo tanto, cuando planeen su casa, tal vez tengan que trabajar primero cierto número de años para poder comprar la propiedad y después contratar al arquitecto que planee y diseñe la casa. El arquitecto, a su vez, debe ejecutar su propio plan y buscar a un contratista que organice el trabajo con varios subcontratistas que deben cooperar entre sí. Luego los obreros y los diseñadores de interiores se pondrán a trabajar hasta que la casa quede terminada.

Cada uno pasa por un número infinito de series de puntos nucleares psíquicos que interactúan, cada uno totalmente formado en su propia perfección, el todo de los cuales se vuelve parte de un plan mayor, y así sucesivamente. Cada paso en su partícula más pequeña es una creación en sí. Cada creación “pequeña” es una explosión de una formación espiral psíquica. La creación mayor consta de muchas más pequeñas, que se extienden cada vez más. Por ejemplo, el propósito de la casa misma es sólo un paso infinitesimal de toda una serie mayor de eventos creativos y entrelazados. Ustedes pueden comprender, con algo de imaginación, que la casa es, relativamente, sólo un pequeño paso de un plan mayor. Este plan más grande es también sólo un paso infinitesimal de un plan aún más grande: lo que es una vida humana cuando se la considera a lo largo de un periodo entero de su movimiento espiral evolutivo.

Es muy importante que visualicen intuitivamente este proceso. Los ejemplos que di son muy simples. Pero incluso en estos ejemplos simples, tal vez puedan imaginar cuántos puntos nucleares psíquicos son necesarios para que exista y se cree toda una red de puntos nucleares psíquicos más grandes, que a su vez mueven crean, explotan, colapsan, se forman juntos en un patrón nuevo e importante, relacionado con el plan mayor. Tratar de imaginar el significado y la intención inimaginables detrás de estas planeaciones puede darles una noción de la Mente Divina que siempre trabaja, en su sabiduría y poder benignos y amorosos.

Entender estos principios incluso en pequeño grado les dará otra percepción, a saber, que un acto insignificante como caminar de aquí a la esquina es, en efecto, una creación. Se requiere el genio creativo más brillante para poner en marcha los sistemas energéticos, la coordinación y el control musculares y los innumerables componentes necesarios para ejecutar ese acto creativo con todo lo que forma parte de él. Y caminar de aquí a la esquina de la calle no es una creación aislada. Deben tener una razón para caminar hasta allá, y esa razón, de nuevo, es sólo una pequeña parte de un plan más grande. Este proceso entretelado, siempre acelerado, en aumento y autoperpetuante de los patrones creativos, cada uno en sí una perfección dentro de su propio fragmento, y este fragmento sólo una parte de un fragmento mayor, y así sucesivamente, es un esbozo vago del proceso creativo mismo, siempre en acción.

Imaginen la creación de un planeta, de la anatomía humana, de un sistema matemático, de las cualidades literalmente infinitas contenidas en el éter. Con todo, tal vez ni siquiera vagamente perciban cuántos sistemas enteros de creación, sistemas dentro de sistemas más pequeños, están contenidos en la creación de cada uno de estos ejemplos. La partícula más pequeña de aire es en sí una creación perfecta de un punto espiral nuclear psíquico y una explosión climática. Cada una de estas partículas es parte de un plan más grande, de nuevo, como lo ilustré con otros

ejemplos. Sólo trato de transmitir que la creación más pequeña o más grande —desde el punto de vista de ustedes— se somete a la misma ley en serie que es la base de la creación misma. Por eso me repito. Les será más fácil percibir este proceso cuando miren su composición interna, sus reacciones y las creaciones de su mente. Desde luego, el mismo principio existe con las creaciones positivas y negativas.

Como el universo está lleno de Ser, no podría haber ninguna medida más pequeña donde hay no ser. Cada uno de estos puntos nucleares tiene un contenido y un significado. No está separado de la conciencia. Es parte integral y resultado de la conciencia. Y cuando entienden el significado interno de un punto nuclear, cuando perciben un punto espiral nuclear, y comprenden plenamente su significado y su propósito, su mensaje, habrán trascendido, hasta cierto grado, el estrecho confinamiento en el que sufren por ver el mundo fuera de contexto.

Cuanto menos vean que estas creaciones parciales más pequeñas son sólo partículas fragmentarias de un todo, más creen que la partícula más pequeña es todo lo que hay y no tiene conexión con nada más, simplemente porque no pueden percibir más, y por lo tanto más fragmentados deben de estar ustedes, en su conciencia momentánea. Cuando digo momentánea, quiero decir que esta conciencia existe sólo mientras residan dentro de los estrechos confines de las limitaciones humanas. Y a la inversa, cuanto más perciban que todo lo que pueden experimentar es sólo una parte más pequeña y un fragmento de un plan más grande en desarrollo —como el paso que dan como parte del camino entero, siendo éste un fragmento del plan más grande que tienen en mente— más conscientes y conectados están con la Conciencia Total, el Todo. Por lo tanto, están más cerca de la dicha.

El tiempo mismo es una manifestación de esta fragmentación. El tiempo, como he dicho a menudo, no es más que la ilusión de una visión desconectada de la realidad. En el marco de este tema en particular, el tiempo es una percepción sólo de los

pasos parciales, las unidades creativas “más pequeñas” de los puntos nucleares espirales. No ven toda la estructura de esta partícula. Por eso sufren tan a menudo del sentimiento de insensatez. Cuando están en este estado limitado de conciencia, están efectivamente fragmentados y desligados del proceso mayor.

El tiempo, de acuerdo con el estado humano de conciencia, es experimentar lo que es como una secuencia en vez de una parte del todo. Ustedes ven las cosas en forma lineal y no plena e interminablemente en amplitud, profundidad y alcance, en dimensiones que la mente humana no puede ni siquiera percibir en este punto de su desarrollo. Cada momento de tiempo, para hablar en sus términos —cada momento de ser, para hablar en mis términos— es en sí un constructo nuclear psíquico que contiene significado y conciencia, además de un propósito intencionado. Cada segundo fragmentario es eso. Si unen segundo más segundo más segundo —no sólo secuencialmente, sino en profundidad y anchura— pueden percibir que no hay tiempo, que éste es un punto de creación interminable y siempre presente. Y eso es lo que podríamos llamar el “punto del ahora”.

No es enteramente imposible, en su estado actual de desarrollo, experimentar ocasionalmente el “punto del ahora”, la sensación de él. Pero esto exige estados de conciencia mucho más elevados, los cuales deben ganarse. La humanidad, en su conjunto, acaba de salir del jardín de niños. Cuando la conciencia crece y madura un poco y, por lo tanto, percibe la vida no sólo como el fragmento inmediatamente obvio, sino que intuye que el fragmento es parte de un fragmento más grande, y así sucesivamente, entonces la conciencia se prepara para experimentar el “punto del ahora”. Las personas pueden tener sólo nociones ocasionales de semejante percepción, pero éstas bastarán para imprimir en su mente que la vida es mucho más que lo que experimentan de manera inmediata.

Estar en el “punto del ahora” significa estar completamente en el ahora. De esto vamos a hablar en la segunda parte de esta

conferencia. Sólo cuando están en el ahora eterno están verdaderamente en la dicha, a salvo, sin miedo y seguros —no como deseo fantasioso, sino como una certidumbre interior absoluta, realista y justificada— del hermoso significado de la vida que es un continuo, que no se detiene sólo porque ciertas manifestaciones momentáneas parezcan detenerse.

Esta sensación de eternidad es la verdadera dicha, pues cuando no existe miedo hay un relajamiento completo. La palabra “relajamiento” puede prestarse a confusión y dudo de usarla, pero el lenguaje humano es limitado y tenemos que hacer lo mejor que podamos con los términos que existen. Así que permítanme describir lo que quiero decir.

Un estado sin ningún miedo, sin contracción ni tensión, es el estado que vuelve susceptible a una personalidad a la eterna dicha del universo. Sin embargo, esto dista de ser un estado pasivo. La falta de tensión no implica flacidez o inmovilidad. Es un estado siempre en movimiento en el que los cambios pulsantes de la tensión, en un sentido diferente, se alternan con la apertura y la receptividad total. En el sentido humano ordinario, la flexión se asocia con apretura y defensa. En el estado puro la apretura es una especie de carga que puede dar impulso al movimiento creativo que surge de ella. Este movimiento alternante de cargar y soltar es un todo creativo que hace que la entidad participe en la creación. Estos dos movimientos son relajados en el sentido de que no hay en ellos miedo ni defensa. Expresan un estado de certeza profunda de que todo está bien en el universo.

Este estado es inmensamente dichoso. El anhelo de esta dicha en lo profundo del corazón de todos los seres humanos jamás puede extinguirse. Y cuando fragmentan su conciencia y crean la realidad falsa del mundo tridimensional, por dentro todavía están conectados con la realidad mayor del ser eterno y con el “punto del ahora” eterno. Su conciencia manifiesta buscará constantemente este estado, lo sepan o no. Esta búsqueda es en sí la fuerza motivadora para crecer, para buscar, para moverse, para aceptar las dificultades temporales que son autocreadas

y para caminar a través de ellas como si fueran túneles, buscando liberar al ser de la obstrucción.

Esto requiere, como todos ustedes saben, una fuerza motivadora. Constantemente fluctúan en una batalla entre querer moverse y seguir el anhelo, o resistirse al movimiento y renunciar a lo que su corazón sabe que existe. Ésta es una lucha enormemente importante que cada entidad debe atravesar.

En un periodo en el ascenso evolutivo la lucha se gana. Se hace un compromiso con el movimiento, aun si éste parece producir una incomodidad o una dificultad momentánea. Desde luego que eso es una ilusión. La incomodidad y la dificultad existen y deben manifestarse, decidan o no moverse en la dirección de su propio destino interno. Seguir este movimiento es la única manera real en que pueden entender la dificultad y, por lo tanto, verdaderamente disolverla. Negar la dificultad sólo parece eliminarla temporalmente, de modo que parece ser creada por la decisión de volverse hacia dentro en la dirección del ser real. Esto es también una ilusión.

La búsqueda de la dicha es la fuerza motivacional que inclina la balanza de la batalla interna entre el movimiento y el estancamiento, entre la realidad y la ilusión, entre la realización y la desesperación, del lado del movimiento, la realidad y la realización. Debe ocurrir en una etapa o en otra. Sin embargo, ustedes también buscan atajos. A veces quieren satisfacer el anhelo sin pagar el precio. El precio es el trabajo de buscar y encontrar, de aprender, de crecer, de cambiar, de autopurificarse, de atravesar todo el dolor y el mal autocreados.

Examinemos ahora brevemente cuáles pueden ser dichos atajos. Hay varios posibles. Permítanme enumerar algunos. La actividad sexual puede ser uno de ellos. En la experiencia sexual el Ahora dichoso se experimenta a menudo, aunque rara vez se sostiene. Cuando la sexualidad es un escape de los problemas, dificultades y aspectos desagradables de la realidad, entonces se le busca como una manera barata de alcanzar una semblanza de dicha universal, que el corazón sabe que existe.

Desde luego, como todos los engaños, no puede funcionar. La dicha, en el mejor de los casos, será muy ilusoria y breve. Cuando el estado universal de dicha del eterno Ahora se alcanza por medio del crecimiento honesto, la unión sexual será tan sólo una expresión de él, como resultado de dos seres que se relacionan en el nivel más profundo, más honesto, que funden su espiritualidad, sus seres emocionales, sus mentes y sus seres físicos. La dicha que resulta de esto es entonces un anticipo del “punto del ahora”, o bien el “punto del ahora” se experimentará temporalmente.

La más flagrante búsqueda falsa del “punto del ahora” es por medio de las drogas. En efecto, la experiencia de las drogas borra las fronteras físicas tridimensionales y revela así la realidad detrás de la gran cortina. Pero cuando esta revelación ocurre sin ganársela, volviendo el estado de conciencia compatible con esta experiencia, entonces el precio es alto. Creo que no necesito ilustrar el punto. Lo mismo se aplica, desde luego, al alcohol.

Este atajo es siempre una combinación de dos aspectos de la personalidad. Por una parte, hay una gran urgencia de estar en un estado de dicha, que una parte de la personalidad “recuerda” y desea, y por la otra, una resistencia a hacer el trabajo. Tratar de encontrar un punto medio entre estos dos lados conduce a maneras falsas de alcanzar el “punto del ahora”. La caída del estado de dicha es entonces tanto más dolorosa y el estado de la conciencia ordinaria, física, es tanto más oscuro. En las Escrituras, la Caída de los Ángeles suele simbolizarse como un suceso de una sola vez. Pero es una realidad fuera del tiempo que ocurre siempre que el estado de conciencia fragmentado se acumula por la violación de alguna ley espiritual. La búsqueda falsa del “punto del ahora” es una violación en el sentido de que quiere obtener el resultado sin pagar el precio. La insistencia de estar en el paraíso sin estar listo para ello hace que la personalidad se hunda en el infierno.

Los ejercicios de meditación son otra manera en que los seres humanos suelen buscar el estado de dicha. A primera vista

parecería que ésta es una búsqueda honesta, pues casi siempre entraña una larga práctica de ejercicios de concentración y a veces un estilo de vida muy ascético que supuestamente prepara a la personalidad para la experiencia. También esto suele ser una ilusión.

El ayuno extenso, los ejercicios de concentración, los cánticos y la repetición autohipnótica de mantras pueden, en efecto, producir resultados. Puede haber una experiencia temporal que revele el gran mundo detrás de la cortina. Pero si todas estas prácticas son sustituciones de la autobúsqueda, la autopurificación y el cambio desde las profundidades de las distorsiones, serán, en esencia, similares a las vías de escape más destructivas que mencionamos antes.

Si los ejercicios de meditación son mecánicos, el camino es ilusorio. Sólo cuando el “punto del ahora” sea el resultado de un desarrollo lentamente ganado serán verdaderamente nuevas las percepciones. De lo contrario, invertirán demasiada energía y fuerza en algo que no pueden mantener con facilidad. A la larga aquello se escindirá de sus partes no desarrolladas, las que entonces eliminarán de su conciencia. De este modo tiene lugar una tremenda contradicción. El dichoso “punto del ahora” es en verdad un resultado de la unificación. Si no logran honestamente esta unificación y buscan atajos, entonces, en vez de unificarse, se dividirán más. De hecho, en ese caso, la personalidad estaba menos dividida cuando empezó de lo que lo estará después de probar temporalmente los dichosos “puntos del ahora” por medios artificialmente inducidos. Incluyo aquí los ejercicios y las prácticas mecánicas.

Sólo hay una manera segura de alcanzar el dichoso “punto del ahora”, la revelación de la realidad en sus dimensiones ilimitadas. Y esa es la realización de la tarea para la cual vinieron. Sólo un camino como éste puede ayudarlos a hacerlo. Deben aprender a atravesar su dolor: el dolor de su ilusión, de su culpa, de su lado no desarrollado. A final de cuentas de esto se trata todo.

¿Cuál es la naturaleza real de su estado cuando han perdido el “punto del ahora”? No están conscientes de la realidad espiritual, están desconectados de ella. Piensan que la realidad temporal que han creado —una realidad ilusoria, si me permiten acuñar esta frase aparentemente paradójica— es la realidad.

Ahora llego a la parte más crucial de esta conferencia. Dije antes que estar en el “punto del ahora” es estar profundamente consciente del significado de este “punto”. Siempre que se alejan del “punto del ahora” pierden la conciencia de su significado. Entonces crean una falsa realidad sobreimpuesta. Esto sucede de varias maneras. En primer lugar, no estar en el ahora eterno, en términos de tiempo, se debe a estar en el pasado o en el futuro, no en el presente infinitesimal. Uno puede estar en el presente hasta cierto grado, pero aun así no verdaderamente consciente del “punto del ahora”. O están en cada minuto ya adelantados; tal vez en el siguiente minuto, la siguiente hora, el siguiente día o incluso en algún “futuro” lejano, en un sueño de deseo de cómo serán las cosas algún día, o deberían ser o podrían ser por magia. Entonces evitan el “punto de ahora”, que podría darles la clave para realmente trabajar hacia ese punto futuro deseado. O se cuelgan de algo del pasado que los gobierna, muchas veces sin siquiera saberlo.

Su *Pathwork* los pone en contacto con ambas cosas. Frecuentemente se dan cuenta de que su pasado todavía influye en ustedes sólo después de mucho tanteo laborioso. Esta influencia los lleva a reaccionar a algo que tiene lugar ahora como si todavía estuviera en el pasado, y en esta visión distorsionada realmente creen que el suceso es el mismo que el del pasado. No es que esta creencia sea clara. Si lo fuera, estarían ustedes más cerca del “punto del ahora”. El hecho de que estén convencidos de que su reacción presente es apropiada al ahora es una medida de su enajenación del “punto del ahora”.

El grado de estas superposiciones del pasado al presente es muchísimo más fuerte de lo que ustedes, amigos míos, se imaginan, aunque han visto algunos ejemplos de esto. A medida

que sigan creciendo, se volverán más conscientes de esta “proyección temporal”. Lo que muchas veces creen que son acciones libres, determinadas por las situaciones actuales, no son para nada libremente escogidas, sino que están determinadas por eventos y reacciones que tuvieron y que pueden haber sido o no apropiadas en el pasado. En cualquier caso, no son apropiadas ahora y conducen a la distorsión de la realidad, y por ende a una creación falsa que borra su conexión con el ahora real.

Del mismo modo, cuando vean su vida objetivamente, notarán la gran medida en que sus deseos y su anhelo del futuro determinan su experiencia, y por lo tanto su falta de vivencias verdaderamente profundas ahora. Así, pierden el “punto del ahora” como resultado del pasado y del futuro que los desgarran, por decirlo así, desde ambas direcciones. Hablando burdamente, esta falta de conciencia de lo que realmente tiene lugar es lo que crea la ilusión del tiempo. O, para decirlo de otro modo, la realidad falsa, la falta de conciencia de sí mismo, crea una fragmentación y una desconexión.

No obstante, estar en el “punto del ahora”, comprender su significado, no vivir en el pasado o en el futuro, no es algo que ustedes pueden determinar directamente en la mente por un acto de la voluntad. Éste interviene, pero debe dirigirse al establecimiento de la conciencia de sí mismo en todos esos aspectos mundanos que a ustedes no les gusta enfrentar ni resolver. Sólo entonces estarán en la verdad. Sólo de esa manera pueden establecer un sentido de realidad. Y sólo como consecuencia de hacer eso surgirá espontáneamente, sin esfuerzo y cuando menos se lo esperen, un nuevo sentido de intemporalidad. Llegará como producto de la búsqueda de su verdad.

Sólo indirectamente, como resultado de la autoexploración, dejará el pasado de ser el presente. Entonces confiarán completamente en el futuro porque sabrán que sólo puede ser una extensión del ahora. Si están en la verdad completa en el ahora, construyen un “futuro” —en sus términos— en el que

se puede confiar por entero. De tal modo no necesitan jugar fantasiosamente con el futuro, porque no necesitan escapar del presente. Entonces el “para siempre” adquiere una nueva realidad.

Otras maneras en que pierden el “punto del ahora” de cada momento fragmentario en el tiempo en el que existen —en el que respiran, en el que piensan y quieren y sienten y experimentan— son muy conocidas para ustedes que han dedicado tiempo y esfuerzo a este camino. Son conocidas incluso por las escuelas psicológicas que tratan de encontrar al ser interior. Parecen tener poco que ver con los procesos cósmicos y creativos. Hoy, en su mundo, parecen conceptos muy monótonos, muy alejados de los temas que estudiamos ahora. Pero están muy intensamente conectados con los procesos que analizamos. Éstos son (1) desplazamiento, (2) proyección, (3) negación. Daré ejemplos simples de cada uno para que los usen en su mayor autoexploración.

Supongamos que en ustedes hay algo doloroso contra lo que luchan... y ustedes saben cuánto luchan a ese respecto. Entonces podrían perder el “punto del ahora” por medio del desplazamiento. Tomemos el ejemplo de cuando aman mucho a una persona que los lastima y los hace enojar. Ustedes no desean ofender a esa persona. Si muestran sus sentimientos, las consecuencias podrían significar la pérdida de esa persona a la que necesitan y de la que dependen. Esto les causaría un dolor que desean evitar. No obstante, esa persona les ha hecho algo que les duele y los enoja. Reconocer ese dolor podría también destruir una burbuja de ilusión a la que ustedes no quieren renunciar. Tal vez la ilusión sea que la persona amada debería ser perfecta y jamás hacer cosas que duelan. El propósito de su ilusión misma es evitar las situaciones desagradables —en este caso, la confrontación— y/o correr el riesgo de la posible pérdida del ser amado. Ustedes esperan evitar todos los riesgos, incomodidades y dolores construyendo una ilusión en la que invierten mucha energía para mantener su realidad ficticia. Aun así, la energía del dolor y el enojo que experimentan es

muy real y ustedes necesitan deshacerse de ellos. La ilusión es que al no reconocer el dolor y el enojo éstos simplemente se desvanecerán. El mecanismo por el cual tratan de “resolver” este problema —a veces tan automático que ni siquiera se percibe— es poner sus sentimientos hacia esta persona amada e importante en otra persona, tal vez con otro tema.

Esta otra persona puede no significar tanto para ustedes. Su enojo, su rechazo y su represalia tal vez sean menos “peligrosos” para ustedes. O ustedes están tan seguros del amor, la tolerancia y la comprensión de esta persona que pueden imponerle esta carga sin ningún riesgo. De esa manera han “resuelto” el problema al encontrar una salida necesaria para una apretada acumulación de energía, sin poner en peligro la relación con la figura más importante de su vida. Esto es lo que yo llamo *desplazamiento*. Muy aparte de la culpa por la deshonestidad de un recurso tan astuto, éste también crea una falsa realidad. Empiezan a vivir en un mundo autocreado que no tiene ninguna relación con lo que es la realidad. Esto los vuelve completamente inconscientes de cada “punto del ahora” fraccional. No pueden discernir su significado o su mensaje hasta que estén dispuestos a enderezar todo otra vez.

Muchos de ustedes están lo suficientemente avanzados en su camino y han experimentado en múltiples ocasiones que cuando se enfrentan por completo a las violaciones de la verdad más indeseables, deshonestas y mezquinas, entran en un estado de dicha. Lo alcanzan incluso antes de que cambien necesariamente esa parte de ustedes, tan sólo lidiando honestamente con el problema. La razón de ello es que están en el “punto del ahora” específico de su falsedad, de su doblez, de su negatividad. El desplazamiento crea caos y desorden. Crea una confusión total acerca de lo que realmente es. Crea una desconexión del continuo de su existencia interna. Así pues, crea miedo y fragmentación.

El ejemplo que usé es muy frecuente y existe en su vida en un grado mucho mayor del que se imaginan ahora. Aquí y allá ven

algo de su desplazamiento, pero ni de cerca al grado en que todavía existe en todos ustedes. Con mucha frecuencia cambian algo de una persona a otra, de una situación a otra. A veces sólo son demasiado perezosos y resistentes por hábito para lidiar con la situación real. Entonces sale en la falsa. No puede haber duda alguna acerca de abordar su siempre cambiante, autorrenovante y continuo “punto del ahora”, a menos que detengan ese procedimiento, a menos que se decidan por completo a ver lo que están haciendo y hasta qué punto lo hacen. La falta de conciencia de cómo lo hacen vuelve más grande el problema. El minuto en el que ven que tienen el problema del desplazamiento automático, ese problema ya disminuyó.

Veamos ahora la *proyección*. Están un poco más familiarizados con eso, pero incluso aquí están a menudo muy ciegos a cómo reaccionan a otros, precisamente porque no quieren ver algo en ustedes. A veces la otra persona puede tener el rasgo indeseable, aunque en otras ocasiones ni siquiera es así. Pero lo sea o no, poco importa. Lo importante es ver que ustedes abusan de la energía que debería servirles para encarar, confrontar y lidiar con un aspecto de ustedes, en vez de enojarse y molestarse con la otra persona. Hacen esto porque desean mantener una ilusión acerca de ustedes; a saber, que no tienen el rasgo en cuestión.

La negación, desde luego, no necesita explicación. Ni desplazan ni proyectan lo que no desean experimentar, pero tratan simplemente de negar su existencia. Todos estos procedimientos —influidos por el pasado, tendientes al futuro, el desplazamiento, la proyección y la negación— son intentos de alejarse del “punto del ahora”, con la ilusión de que puede evitarse algo desagradable. Ustedes crean por la fuerza una nueva realidad que no se basa en la verdad. En esencia, esto significa abusar de las facultades creativas. Lo que realmente logran es la creación de más fragmentación, mayor enajenación del “punto del ahora” nuclear psíquico con todo su glorioso significado y relación con el todo.

El amor de todos sus amigos que trabajan en esta hermosa aventura llega a todos ustedes. Las bendiciones se multiplicarán en su corazón y en su mente más profunda a medida que se permitan sentir estas bendiciones. Sean su Dios más interior.



CONFERENCIA ORIGINAL:  
Dictada el 14 de noviembre de 1973

EDICIÓN EN INGLÉS:  
*Psychic Nuclear Points Continued—Process in the Now*  
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:  
Margarita Montero Zubillaga.  
18 de febrero de 2022

RECONOCIMIENTO:  
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.